

ASPIRACION



Cuando el hombre pasa por el mundo, conmemorando anualmente, la pasión y muerte de su benditísimo Redentor, no se explica, dicen algunos, que continúe siendo siempre ingrato para con Dios.

Disiento de tan triste opinión. Creo, Sinceramente, que los casos de enmienda son innumerables, y que si esta fragancia de la tierra no subiera al Cielo, nos faltaría aire respirable.

Lástima, sí, que por no sumergirnos en el abismo de amor á que el Señor nos llama, transcurran, desabridamente, los cuatro días de esta vida, sin convertir aquel aire en perfecta ambrosía de caridad.

ANTONIO ARZÁC.

*
* *

A los amigos y colaboradores que han ayudado en su penosa empresa al hermano de mi alma, hoy, que termina su improba labor, les doy en su nombre las gracias más expresivas, rogándoles una oración para el que la tuvo para todos.

JOSEFA ARZÁC.

